



HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de la Paz de El Villar del Obispo

Año VIII

Viernes 28 de Noviembre del año 2003

EXTRA

SANTA TERESITA DE LISIEUX



BIOGRAFIA

TERESA MARTIN nació en Alençon, Francia, el 2 de enero de 1873. Dos días más tarde fue bautizada en la Iglesia de Nôtre-Dame, recibiendo los nombres de María Francisca Teresa. Sus padres fueron Luis Martín y Celia Guérin, ambos venerables en la actualidad. Tras la muerte de su madre, el 28 de agosto de 1877, Teresa se trasladó con toda la familia a Lisieux.

A finales de 1879 recibió por vez primera el sacramento de la Penitencia. El día de Pentecostés de 1883, recibió la gracia especial de ser curada de una grave enfermedad por la intercesión de Nuestra Señora de las Victorias (la Virgen de la Sonrisa). Educada por las Benedictinas de Lisieux, recibió la primera comunión el 8 de mayo de 1884, después de una intensa

preparación, culminada con una fuerte experiencia de la gracia de la íntima comunión con Cristo. Algunas semanas más tarde, el 14 de junio del mismo año, recibió la Confirmación, con plena conciencia de acoger el don del Espíritu Santo mediante una participación personal en la gracia de Pentecostés.

Su deseo era abrazar la vida contemplativa, al igual que sus hermanas Paulina y María, en el Carmelo de Lisieux, pero su temprana edad se lo impedía. Durante un viaje a Italia, después de haber visitado la Santa Casa de Loreto y los lugares de la Ciudad Eterna, el 20 de noviembre de 1887, en la audiencia concedida por el Papa León XIII a los peregrinos de la diócesis de Lisieux, pidió al Papa con filial audacia autorización para poder entrar en el Carmelo con 15 años.

El 9 de abril de 1888 ingresó en el Carmelo de Lisieux. Tomó el hábito el 10 de enero del año siguiente e hizo su profesión religiosa el 8 de septiembre de 1890, fiesta de la Natividad de la Virgen María.

En el Carmelo comenzó el camino de perfección trazado por la Madre Fundadora, Teresa de Jesús, con auténtico fervor y fidelidad, y cumpliendo los diferentes oficios que le fueron confiados (fue también maestra de novicias). Iluminada por la Palabra de Dios, y probada especialmente por la enfermedad de su queridísimo padre, Luis Martín, que falleció el 29 de julio de 1894, emprendió el camino hacia la santidad, inspirada en la lectura del Evangelio y poniendo el amor al centro de todo. Teresa nos ha dejado en sus manuscritos autobiográficos no sólo los recuerdos de la infancia y de la adolescencia, sino también el retrato de su alma y la descripción de sus experiencias más íntimas. Descubre y comunica a las novicias confiadas a sus cuidados; el camino de la infancia espiritual; recibe como don especial el encargo de acompañar con la oración y el sacrificio a dos hermanos misioneros (el Padre Roulland, misionero en China y el Padre Bellière). Penetra cada vez más en el misterio de la Iglesia y siente crecer su vocación apostólica y misionera para arrastrar consigo a los demás, movida por el amor de Cristo, su Único Esposo.

El 9 de junio de 1895, en la fiesta de la Santísima Trinidad, se ofreció como víctima inmolada al Amor misericordioso de Dios. Por entonces escribe el primer manuscrito autobiográfico, que entregó a la Madre Inés el día de su onomástica, el 21 de enero de 1896.

Algunos meses más tarde, el 3 de abril, durante la noche del jueves al viernes santo, sufrió una hemotisis, primera manifestación de la enfermedad que la llevaría a la muerte, y que ella acogió como una misteriosa visita del Esposo divino. Entró entonces en una prueba de fe que duraría hasta el final de su vida, y de la que ofrece un emotivo testimonio en sus escritos. Durante el mes de septiembre concluye el *manuscrito B*, que ilustra de manera impresionante el grado de santidad al que había llegado, especialmente por el descubrimiento de su vocación en el corazón de la Iglesia.

Mientras empeora su salud y continúa el tiempo de prueba, en el mes de junio comienza el *manuscrito C*, dedicado a la Madre María de Gonzaga; entretanto, nuevas gracias la llevan a madurar plenamente en la perfección y descubre nuevas luces para la difusión de su mensaje en la Iglesia, en bien de las almas que seguirán su camino. El 8 de julio es llevada a la enfermería, donde otras religiosas recogen sus palabras, a la vez que se le tornan más intensos los dolores y las pruebas, que soporta con paciencia hasta su muerte, acaecida en la tarde del 30 de septiembre de 1897. *"Yo no muero, entro en la vida"* había escrito a su hermano espiritual misionero, P. Mauricio Bellière. Sus últimas palabras, *"Dios mío, te amo"*, sellan una vida que se extinguió en la tierra a los 24 años, para entrar, según su deseo, en una nueva fase de presencia apostólica en favor de las almas, en la comunión de los Santos, para derramar una *"lluvia de rosas"* sobre el mundo (lluvia de favores y beneficios, especialmente para amar más a Dios).

Fue canonizada por Pío XI el 17 de mayo de 1925, y el mismo Papa, el 14 de diciembre de 1927, la proclamó Patrona Universal de las Misiones, junto con San Francisco Javier.

Su doctrina y su ejemplo de santidad han sido recibidos con gran entusiasmo por todas las categorías de fieles de este siglo, y también más allá de la Iglesia Católica y del Cristianismo.

Con ocasión del Centenario de su muerte, el Papa Juan Pablo II la declaró Doctora de la Iglesia por la solidez de su sabiduría espiritual, inspirada en el Evangelio, por la originalidad de sus intuiciones teológicas, en las cuales resplandece su eminente doctrina, y por la acogida en todo el mundo de su mensaje espiritual, difundido a través de la traducción de sus obras en una cincuentena de lenguas diversas. La ceremonia del nombramiento tuvo lugar el 19 de octubre de 1997, precisamente en el domingo en el que se celebra la Jornada Mundial de las Misiones



CARMELO DE LISIEUX

CURIOSIDADES DE SU VIDA Y OBRA

¿Qué significa la "lluvia de rosas"?

A Santa Teresita le encantaban las rosas. Su vida se estaba consumiendo y sabía que su misión no había hecho más que empezar mientras se disponía a entrar en la vida eterna con Dios. Ella explicaba que "Después de mi muerte, haré caer una lluvia de rosas.", es decir, que proporcionaría una lluvia de favores y beneficios, para que la gente amara más a Dios.

¿Qué es el "caminito"?

El mensaje que quiere transmitir Teresita es que la espiritualidad es sencilla y la llama "caminito". Es decir, ella nos enseña que Dios está en todas partes, en toda situación y toda persona y en los sencillos detalles de la vida. Su "caminito" nos enseña que hay que hacer las cosas habituales de la vida con extraordinario amor. Una sonrisa, una llamada de teléfono, animar a una persona, sufrir en silencio, tener siempre palabras optimistas y otras tantas acciones hechas con amor. Estos son los ejemplos de su espiritualidad. La acción más diminuta, hecha con amor, es más importante que grandes acciones hechas para gloria personal. Teresa nos invita a unirnos a su infancia espiritual, es decir, a su "caminito".

¿De dónde le viene a Santa Teresita el sobrenombre de "La florecilla"?

A Santa Teresita le gustaba mucho la naturaleza y mediante ella explicaba que la Presencia Divina estaba en todas partes y que todo estaba relacionado con el Amor de Dios. Teresita se veía como la florecilla de Jesús porque era como una de las múltiples florecillas silvestres que se pueden encontrar en el campo, que pasan desapercibidas para la gente, pero que crecen dando gloria a Dios. Esta es la forma en que ella se explicaba ante el Señor, pero floreciendo donde Dios la había plantado.

Teresa pensaba que era como la flor más pequeña del bosque, sobreviviendo y floreciendo a través de todas las estaciones del año. Por la gracia de Dios, ella sabía que era más fuerte de lo que aparentaba. Siguiendo la tradición Carmelita, Teresa veía al mundo como el jardín de Dios, y a cada persona como un tipo de flor distinta.

¿Cuándo se celebra su fiesta?

La iglesia Católica celebra su fiesta el 1 de Octubre, aunque ella murió el 30 de Septiembre a las 19:20 h. Anteriormente, se celebraba el día 3 de Octubre.

¿ De dónde procede el nombre de "Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz"?

Cuando se entra en la vida religiosa, la persona toma un nuevo nombre para resaltar la llamada de Dios. Teresa amaba profundamente al Niño Jesús y admiraba muchísimo la pasión de Nuestro Señor. Por ello, se puso dicho nombre.

ORACION A SANTA TERESITA PARA OBTENER UNA GRACIA

¡Oh Santa Teresita del Niño Jesús, modelo de humildad, de confianza y de amor! Desde lo alto de los cielos deshoja sobre nosotros esas rosas que llevas en tus brazos: *la rosa de humildad*, para que rindamos nuestro orgullo y aceptemos el yugo del Evangelio; *la rosa de la confianza*, para que nos abandonemos a la Voluntad de Dios y descansen en su Misericordia; *la rosa del amor*, para que abriendo nuestras almas sin medida a la gracia, realicemos el único fin para el que Dios nos ha creado a su Imagen: Amarle y hacerle amar Tú que pasas *tu Cielo haciendo bien en la tierra*, ayúdame en esta necesidad y concédeme del Señor lo que Te pido si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Así sea.

Rezar un Padre Nuestro.

Urna de las Reliquias



FRASES DE SANTA TERESITA

"Para mí, la Oración es un impulso del corazón, una simple mirada dirigida al cielo, un grito de agradecimiento y de amor, tanto en medio del sufrimiento como en medio de la alegría. En una palabra es algo grande, algo sobrenatural que me dilata el alma y me une a JESÚS."

"No poseo el valor para buscar plegarias hermosas en los libros; al no saber cuales escoger, reacciono como los niños; le digo sencillamente al buen Dios lo que necesito, y Él siempre me comprende."

"Lo que me impulsa a ir al Cielo es el pensamiento de poder encender en amor de Dios una multitud de almas que le alabarán eternamente."

"Mi caminito es el camino de una infancia espiritual, el camino de la confianza y de la entrega absoluta."

"Quisiera yo también encontrar un ascensor para elevarme hasta Jesús, porque soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección".

"En el lavadero mi compañera de trabajo sacudía la ropa con tal fuerza que me salpicaba de jabón la cara. Esto me hacía sufrir, pero jamás le dije nada al respecto, y así ofrecía este pequeño sacrificio por los pecadores."

"Yo nunca aconsejo nada a nadie sin haberme encomendado a la Virgen Santísima. Ella es la que hace que las palabras que digo tengan eficacia en los que las escuchan".

"La vida es un instante entre dos eternidades."

"¡Qué grande es el poder de la oración!. Se diría que es una reina que en todo momento tiene acceso directo al rey y puede conseguir todo lo que le pide."

"La Santísima Virgen me demuestra que nunca deja de protegerme. Enseguida que la invoco, tanto si me sobreviene una inquietud cualquiera, un apuro, inmediatamente recurro a ella, y siempre se hace cargo de mis intereses como la más tierna de las Madres."

"Se sabe muy bien que la Santísima Virgen es la Reina del Cielo y de la Tierra, pero es más Madre que Reina."

"¡Oh María! Si yo fuese la Reina del Cielo y Vos fuéis Teresa, yo querría ser Teresa a fin de que Vos fuérais la Reina del Cielo."

"Después de mi muerte, haré caer una lluvia de rosas."

"Voy a pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra."

"Yo no muero, entro en la vida."



BASILICA DE SANTA TERESITA (LISIEUX)

DOCTORA DE LA IGLESIA

El año 1997 Juan Pablo II hacía un nuevo regalo a la Iglesia al declarar doctora de la Iglesia a santa Teresa de Lisieux.

¿En qué es doctora Teresa de Lisieux? ¿Qué es lo que la Iglesia nos ha querido decir al elevarla a tal dignidad?

Cuando la Iglesia ha declarado doctora a Teresita la ha querido poner en el candelero para que ilumine nuestra existencia, nos la está mostrando como una maestra de vida espiritual. En el camino de identificación con Cristo que todos tenemos que recorrer, pues ese es el sentido de nuestra vida, hay senderos privilegiados: uno de ellos, con el que Juan Pablo II ha querido inaugurar este milenio, es el camino de santa Teresa de Lisieux, "la santa más grande de los tiempos modernos":

Siempre que se quiere hablar de ella, resumir su doctrina, hacer un compendio de su enseñanza, se suele hablar de tres claves: la infancia espiritual, el abandono y la confianza en Dios. Tres claves que en realidad son la misma nota que suena con distinto timbre: es esa actitud de confianza, propia del niño, tan necesaria para abandonarse en los brazos amorosos de Dios Padre.

El camino de Teresa en el fondo, es el camino que han vivido todos los santos: es el camino de identificación con Jesús que le lleva a gradarle en todo y siempre. El abandono, la confianza, el hacerse como un niño, son los medios que llevan a esa total identificación con Jesús.

El objetivo es vivir una existencia cristificada. Lo Verdaderamente admirable en Teresa es que de una manera sencilla y natural, sin forzar nada y sin estridencia, todo remite a El. Toda su vida, vivida en la heroicidad de lo pequeño y lo cotidiano, siempre remite a un único significado: Su Amor a Jesús. Como diría San Pablo, toda la Vida de Teresa es Cristo.

Teresa, se entregó enteramente al amor de Dios. Ella vivió radicalmente la ofrenda de sí misma como respuesta al Amor de Dios. Teresa conoció el sufrimiento en su cuerpo y la prueba en su fe. pero permaneció fiel porque, en su gran inteligencia espiritual, sabía que Dios es justo y misericordioso; comprendía que el amor nos viene de Dios mas que del hombre. Hasta el último momento puso su esperanza en Jesús, el Siervo sufriente que entregó su vida por la multitud.

Teresa no abandona nunca los Evangelios. Entiende el mensaje con juicio extraordinario. Comprende que en la vida de Dios, Padre, Hijo y Espíritu, "amor y verdad se encuentran" (Sal 85/84, 11) En pocos años recorre una carrera de gigante. Descubre que su vocación es de ser el amor mismo en el corazón de la Iglesia. Teresa, humilde y pobre, abre el pequeño sendero de los hijos que se dirigen al Padre con una confianza audaz. El centro de su mensaje, su actitud espiritual se propone a todos los fieles.

La enseñanza de Teresa, verdadera ciencia del amor, es la expresión luminosa de su conocimiento del misterio de Cristo y de su experiencia personal de la gracia; ella ayuda a los hombres y mujeres de hoy, y ayudará a los de mañana, a descubrir mejor los dones de Dios y a anunciar la Buena Nueva de su Amor infinito.

Carmelita y apóstol, maestra de sabiduría espiritual para muchas personas consagradas o laicas, patrona de misiones, Santa teresa ocupa un lugar central en la Iglesia. Su doctrina eminente merece ser reconocida entre las más fecundas.

En este principio de siglo y de milenio, quizá Dios nos la envía porque sabe que algo de lo que nos falta a los cristianos es ese amor y esa confianza ilimitada, y que lo que nos sobra es autosuficiencia y desconfianza.

HERMANAS CARMELITAS

AGRADECIMIENTOS

Los Artículos de la publicación son gentileza de Javier Lopez y corresponden a su página web dedicada a Santa Teresita la podeis visitar en la dirección <http://www.ctv.es/USERS/jalolo>